

VII CONFERENCIA ITALIA-AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DISCURSO DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR HUGO ROGER MARTÍNEZ BONILLA

Gracias Mario. Efectivamente soy portador de un saludo de la tierra de nuestro Beato, Monseñor Oscar Arnulfo Romero.

Italia ha demostrado históricamente tener la suficiente voluntad política para impulsar y fortalecer las relaciones con América Latina. Es importante reconocer también que los países de América Latina hemos hecho nuestra parte fortaleciendo esos lazos.

Precisamente, esta conferencia es testimonio de la feliz coincidencia que hay en la apuesta por las relaciones entre Italia y América Latina. Si lo hicimos en épocas anteriores, pienso que ahora no tenemos excusas para profundizar esa relación. Si lo hicimos antes, que no teníamos el alcance de la conectividad, de las nuevas tecnologías, de la información y las comunicaciones, ¿por qué no podemos profundizar esa relación entre Italia y América Latina en esta nueva etapa que se abre?

Y para esta nueva etapa, me gustaría plantear, siempre dentro de la perspectiva regional centroamericana, una valoración de El Salvador, al menos tres aspectos claves en la cooperación entre Italia y América Latina.

El primer aspecto es la seguridad. En esta aldea global donde vivimos, el fenómeno de la inseguridad, del crimen organizado transnacional, del narcotráfico, trasciende las fronteras, trasciende las legislaciones nacionales y por lo tanto debe enfocarse desde una perspectiva global. Y hay países como Italia que ya tienen muchos avances, en los trabajos por ejemplo de la trazabilidad del dinero, sobre todo para perseguir a los narcotraficantes.

Quizás los grandes narcotraficantes no toquen la droga, pero sí tocan el dinero y esa es la vía para llegar, el hilo conductor para llegar a ellos, y creemos que en ese marco puede haber una cooperación muy estratégica con Italia, que ya se ha venido haciendo en otras áreas. Por ejemplo, Italia está apoyando la estrategia de seguridad regional de Centroamérica y está apoyando proyectos de justicia juvenil en El Salvador.

Creemos que el énfasis en prevención, en ofrecer la oportunidad a las juventudes es muy importante, pero también la experiencia de saber hacer en la persecución del narcotráfico y el crimen organizado a través de la trazabilidad del dinero puede ser un área de cooperación muy importante en esta nueva etapa.

Segundo punto que me parece podemos relanzar en esta nueva etapa es la cooperación y la inversión en capital humano. Coincido totalmente con lo que manifestaba el Presidente del Consejo de Ministros de Italia esta mañana, donde resaltaba que la apuesta fundamental de nuestros países para alcanzar el desarrollo debe ser la inversión en capital humano, en ciencia, en innovación y en tecnología.

Si nosotros le brindamos esa oportunidad de acceso a la educación, a las nuevas generaciones, si nosotros trascendemos esas barreras que aún tenemos en la parte académica y garantizamos una movilidad estudiantil, no sólo intrarregional en Latinoamérica, sino también birregional entre Europa y América Latina, creo yo que daremos un salto de calidad en esas relaciones globales.

Aquí tenemos a la Secretaria General de Iberoamérica con quienes estamos trabajando muy arduamente en este proyecto de movilidad académica y estudiantil entre nuestras regiones.

El tercer aspecto que me parece importante en esta nueva etapa de la relación es el comercio y la inversión. Bien es cierto que hemos alcanzado niveles de intercambio comercial, niveles de inversión aceptables, pero aún no estamos a la altura que podríamos estar.

Ahora tenemos un acuerdo de asociación entre Europa y América Central, por ejemplo, el cual nos ha posibilitado ya la entrada en vigencia de su pilar comercial y nos ha garantizado exportaciones de los países de Centroamérica hacia Europa en una nueva perspectiva.

Claro, la ecuación de ese acuerdo no está completa si no se ratifican los otros dos componentes que son el componente de diálogo político y cooperación. No es que no tengamos un marco en esos componentes, nos regimos por un marco ya aprobado hace más de diez años y es el momento, hablando de esta nueva etapa en las relaciones, de dar ese salto de calidad también ensanchando un acuerdo que en otros términos, en otros tiempos puede haber sido comercial únicamente, pero que ahora incorpora las componentes de diálogo político y cooperación. Pero en la fase comercial creo que hay muchas oportunidades para que Italia siga conociendo América Latina y América Central, pero también para que América Latina y América Central sigan conociendo a Italia. Tenemos productos que son muy complementarios, que son muy requeridos en Italia por ejemplo, que se pueden exportar desde Centroamérica, desde El Salvador, pero también productos italianos que son requeridos en aquella parte del mundo.

Entonces, estimado amigo Mario, quería dejar ahí esos tres aspectos: seguridad, inversión en capital humano, y el tema del comercio y la inversión. Por supuesto que siendo un integracionista de compromiso y de trayectoria, suscribo los 5 ejes de la integración que hemos ratificado los 8 países miembros del SICA desde 2010 que ya se han mencionado, que son seguridad, gestión integral de riesgo y cambio climático, integración social y lucha contra la pobreza, integración económica y fortalecimiento de las instituciones democráticas en la región. Pero quería poner énfasis en estos tres componentes que evidentemente forman parte de ese rumbo temático que tiene el SICA y en el cual estamos dispuestos a cooperar con Italia, no sólo bilateralmente como El Salvador e Italia, sino también como región centroamericana e Italia y como región centroamericana y Europa.

Muchísimas gracias y que pasen feliz tarde.